

Antes de arreglar tu vida, vuelve al altar

Esdras 3 · Esdras-Nehemías · sección Retorno

«Y levantaron el altar sobre sus bases, porque tenían miedo de los pueblos de las tierras.»

Esdras 3:3 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea que los repatriados, recién llegados y con miedo, levantaron PRIMERO el altar para adorar —antes del muro, antes del templo— y pusieron los cimientos entre gritos de alegría y llanto. Y que entienda que reconstruir su vida empieza por volver a Jesús, el único fundamento que sostiene (1 Co 3:11), no por arreglar todo lo demás primero.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, bloques o cajas (legos, cajas de zapatos, lo que haya), post-its, plumones, papelógrafo o cartulina

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagínate volver a tu ciudad después de años fuera... y encontrarla en el suelo. Eso vivieron los judíos que volvieron de Babilonia: Jerusalén era puro escombros. Sin muros que los protegieran, sin templo, y rodeados de vecinos que los miraban feo. Si tú llegaras a ese escenario, ¿qué harías primero? Lo lógico: levantar un muro, asegurar la casa, resolver lo urgente. Pues ellos hicieron algo que no calza con ninguna lógica de supervivencia: **lo primero que construyeron fue el altar.**

Y ojo con el detalle que da el texto: levantaron el altar **«porque tenían miedo de los pueblos de las tierras»** (Esd 3:3). No adoraron porque se sentían seguros; adoraron precisamente porque tenían miedo. Su primera defensa no fue una muralla: fue ponerse delante de Dios. Entre escombros, con lo poco que tenían, empezaron a ofrecer los sacrificios y a celebrar las fiestas, como diciendo: "antes de arreglar nada, volvemos a ti".

Después vinieron los cimientos del templo. Y cuando los pusieron, pasó una escena única: los jóvenes gritaban de alegría a todo pulmón, y los viejos —los que habían conocido el templo anterior— lloraban a mares recordando lo que se perdió. El ruido era tan grande que **no se podía distinguir el llanto de los gritos de alegría** (Esd 3:13). Las dos cosas juntas, delante de Dios, y ninguna estaba mal. Alabar con el corazón partido también es adoración.

Siglos después, Pablo escribe la clave de toda esta escena: **«nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo»** (1 Co 3:11). El altar y los cimientos apuntaban a él. Cuando tu vida está en el suelo —una amistad rota, un año perdido, una familia complicada, tú mismo hecho pedazos— la tentación es correr a arreglarlo todo y dejar a Dios "para cuando esté mejor". Esdras 3 dice lo contrario: vuelve a Jesús primero, aun con miedo, aun entre lágrimas. Él no te espera reconstruido: él ES el fundamento sobre el que se reconstruye todo.

El punto: Reconstruir no empieza por el muro ni por el techo: empieza por el altar. Adorar primero, aun con miedo y entre escombros, es poner a Cristo como fundamento. Lo demás se edifica encima de él — y tu valor no depende de cuánto hayas levantado: Dios te amó cuando todavía eras puro cimiento.

Dinámicas (elige 1–2)

La torre sin base

10 min

Para sentir en las manos por qué el fundamento importa.

Divide al grupo en dos equipos con los mismos bloques o cajas. Equipo A: debe construir la torre más alta posible en 3 minutos, partiendo YA, sin pensar. Equipo B: debe usar el primer minuto completo solo en armar una base firme (está prohibido subir antes), y recién después construye hacia arriba. Al final, prueba las dos torres: sopla, mueve la mesa, ponles un libro encima. Casi siempre la torre apurada se cae primero. Conecta: los repatriados "perdieron" tiempo en el altar antes de construir... y eso fue justamente lo que sostuvo todo. Pregunta: "¿En qué cosas de tu vida eres equipo A: puro apuro y nada de base?"

Adorar con miedo

8 min

Para derribar la idea de que a Dios se llega solo "cuando estás bien".

Reparte dos post-its a cada uno. En el primero escriben un miedo real de esta etapa (anónimo): ejemplos para soltar la mano — "no quedar en ninguna parte después del colegio", "que mis papás se separen", "quedarme solo", "no ser suficiente". En el segundo escriben una frase corta de adoración ("Dios, tú eres bueno", "confío en ti", una línea de una canción). Luego pegan AMBOS en una cruz dibujada en el papelógrafo: el miedo y la adoración, juntos, en el mismo lugar. Lee Esdras 3:3 en voz alta encima: ellos adoraron PORQUE tenían miedo. No hay que elegir entre sentir miedo y adorar: se llevan juntos al altar.

Gritos y lágrimas

10 min

Más conversacional; ideal si el grupo tiene confianza.

Lee Esdras 3:11-13 y luego lanza esta ronda: cada uno comparte en 30 segundos "algo que celebro y algo que me duele HOY, al mismo tiempo". Ejemplos para abrir tú como líder: "celebro que entré a estudiar lo que quería, me duele que mi abuelo no alcanzó a verlo"; "celebro a mis amigos nuevos, me duele el grupo que perdí al cambiarme de colegio". Regla de oro: nadie corrige ni anima a la fuerza ("pero mira el lado bueno..." está prohibido). Cierra: en Esdras 3 el gozo y el llanto sonaban tan fuerte que se mezclaban — y Dios recibió los dos como adoración.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Esdras 3:1-3. Recién llegados, sin muros y con miedo, ¿qué fue lo PRIMERO que construyeron? Fijate en el orden: no es el detalle menor del capítulo, es el mensaje completo. ¿Qué habrías construido tú primero en su lugar, siendo honesto?
- 2 El texto dice que levantaron el altar «porque tenían miedo» (3:3). O sea, el miedo no los alejó de Dios: los empujó hacia él. ¿Qué haces tú normalmente con el miedo: lo escondes, lo tapas con el teléfono, lo conversas, o lo llevas a Dios? Piensa en la última vez que tuviste miedo de verdad — ¿dónde corriste?
- 3 Lean Esdras 3:11-13: gritos de alegría y llanto mezclados, tan fuerte que no se distinguían. ¿Te ha pasado sentir las dos cosas a la vez — por ejemplo, terminar una etapa feliz y con pena, o volver a la iglesia con gozo pero cargando una pérdida? ¿Crees que a Dios le molesta esa mezcla, o la recibe? ¿Qué dice este pasaje?
- 4 Lean 1 Corintios 3:11: el único fundamento que ya está puesto es Jesucristo. Piensa en algo que estás "edificando" ahora mismo: tus notas, un proyecto, una relación, tu imagen en redes, tu futuro. Si eso se cayera mañana, ¿qué quedaría de ti en pie? ¿Qué cambia cuando el fundamento es Cristo y no el resultado?

El reto de la semana

Primero el altar

Un solo reto, concreto y medible:

- **Elige tu "escombro":** nombra UNA cosa de tu vida que está a medio reconstruir (una amistad enfriada, un hábito que quieres retomar, una conversación pendiente con tus papás, tus tiempos con Dios).
- **Altar antes del muro:** durante 5 días de esta semana, ANTES de intentar arreglar esa cosa, parte con 5 minutos de altar: dile a Dios cómo está la situación de verdad (con miedo y lágrimas incluidos, como en Esdras 3) y entrégasela. Marca cada día en tu teléfono o en un papel: 5 de 5 es la meta.
- **Trae el cuento:** la próxima sesión, comparte en una frase qué cambió — no en la situación, sino en ti — por haber empezado por el altar.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Alguna vez tuviste que reconstruir algo —una amistad, la confianza de alguien, un hábito, tus notas— después de que se vino abajo? ¿Por dónde empezaste?" Deja que respondan con ejemplos reales.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "La torre sin base" es ideal para abrir porque deja la idea del fundamento en las manos antes de llegar al texto.
3. **La Palabra (8 min):** lean Esdras 3:1-3 y 3:10-13 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué construyeron primero (y por qué, según el v.3), y qué dos sonidos se mezclaron al poner los cimientos.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata siempre en 1 Corintios 3:11: el fundamento es Cristo.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto "Primero el altar", que cada uno nombre su "escombro" (puede ser en voz alta o en silencio) y cierren orando unos por otros.

Tip: Cuida el clima en la pregunta 3 y en la dinámica "Gritos y lágrimas": nadie debe sentir que tiene que esconder su pena ni fingir pura alegría — el pasaje muestra que ambas conviven delante de Dios. Y ojo con el que siente que su vida es puro escombro: el mensaje no es "ponte las pilas y reconstruye", sino que Dios lo ama ahora, tal como está, y que Cristo es fundamento suficiente aunque todavía no haya nada construido encima.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, venimos con nuestras vidas a medio construir, y algunas con hartos escombros. Hoy aprendimos de un pueblo que, con miedo y entre ruinas, te buscó primero. Queremos hacer lo mismo: antes de arreglar nada, volvemos a ti. Gracias, Jesús, porque tú eres el fundamento que ya está puesto y no se mueve. Recibe nuestra adoración tal como viene: con gritos de alegría y con lágrimas mezcladas — tú entiendes las dos. Reconstrúyenos desde ti. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).